

Seminario en el DQIAQF

Lunes 16 de noviembre, 13.00 horas

Susana Gallardo, doctora de la UBA, área Lingüística

- responsable del Centro de Divulgación Científica, Subsecretaría de Comunicación, Exactas-UBA
- Directora Carrera de Especialización en Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología, Exactas-FyL-Sociales.

Título

¿Divulgación o periodismo científico?

Resumen charla

El objetivo es dar cuenta de los procedimientos lingüísticos involucrados en la comunicación pública de la ciencia, tema que conforma el núcleo de los cursos dictados desde 1993 en la Facultad. El conocimiento de estos procedimientos, si bien es importante, hoy en día no resulta suficiente para la formación de un comunicador de temas de ciencia. La carrera de especialización en Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología, que comenzará en Exactas en 2016, se propone contribuir a una formación integral de los comunicadores de ciencia.

La divulgación científica, que hoy tiende a ser denominada como Comunicación Pública de la Ciencia, es un área de cruce de diferentes disciplinas y distintas perspectivas. Comenzó siendo una práctica, y lo sigue siendo, pero es también un área de investigación y reflexión desde distintas perspectivas teóricas: lingüística, sociológica, filosófica y comunicacional. Hoy existen carreras de especialización en Comunicación Pública de la Ciencia y maestrías, y se han producido numerosas tesis de doctorado. Asimismo hay congresos internacionales todos los años.

La lingüística comenzó a ocuparse de los textos de divulgación científica en la década del 80, aproximadamente, y en particular desde la lingüística del texto y el análisis del discurso. El objetivo era desentrañar los procedimientos lingüísticos involucrados en la tarea de los divulgadores o periodistas científicos.

Para explicar esa tarea se han empleado diferentes términos, algunos de los cuales hoy en día no son aceptados, como traducción, simplificación, o el verbo “bajar” la información para el público lego. Preferimos emplear los términos “reformulación” y “contextualización”.

En primer lugar debemos decir que cuando hablamos del discurso de la divulgación científica entendemos que se trata de un discurso segundo, pues el discurso que se produce primero, en términos temporales, es el texto especializado, a través del cual el

especialista comunica sus resultados y conclusiones a sus colegas para obtener la validación. En tal sentido, la divulgación implica un trabajo de reformulación de esos discursos primeros, que operan como fuentes: escritas (papers, presentaciones a congresos, tesis, libros de texto); y orales (entrevistas con especialistas, conferencias, etc.).

Una manera de abordar el tema es desde la perspectiva de los géneros discursivos. En este sentido, el divulgador realiza un cambio de género, transforma ese discurso “primero”, destinado a un público restringido, en un discurso dirigido a un público amplio y no especializado.

¿En qué consiste esa reformulación? En procedimientos de supresión y condensación de información; agregado de información (contextualización); y transformación de estructura, sintaxis y léxico.

Lo aquí esbozado representa el núcleo de la tarea de producción de textos sobre tema científico destinados al público general.

No obstante esta tarea no es tan sencilla. El divulgador se enfrenta con múltiples dificultades. Una de ellas, y que fue considerada muy importante en los inicios de esta actividad, es el temor a tergiversar el contenido científico. Esta es la preocupación de los científicos, que, cuando son citados en un texto, piensan en cómo van a ser vistos por sus colegas y no tanto en las posibilidades de comprensión del público.

Pero hoy en día, luego de décadas de trabajo crítico sobre la divulgación científica, es mucho más lo que se le exige al divulgador científico. En general los comentarios desde los estudios de la sociología de la ciencia y las ciencias de la comunicación, apuntan a la falta de un sentido crítico en los periodistas, y a la necesidad de que no se someta a sus fuentes. Asimismo, se insiste en la necesidad de colocar los nuevos conocimientos en un contexto más amplio, que considere los aspectos históricos, sociales, políticos, económicos y epistemológicos de los nuevos desarrollos.

Para lograr esos objetivos el comunicador necesita hoy mucha más formación, y a eso apuntan las Carreras de Especialización, y en particular la que va a comenzar en Exactas en 2016. Se detallarán las asignaturas y talleres que la componen.